

CHILLÁN VIEJO:

APUESTA POR EL TURISMO

HISTÓRICO-CULTURAL



Vecinos, autoridades e historiadores coinciden en que la comuna de hoy no tiene nada que ver con la de hace 12 años atrás. De ser una localidad que carecía de servicios básicos pasó a ser una que actualmente exhibe el 97% de sus calles pavimentadas. Pero no sólo éstas se han modernizado. La ciudad ha sido capaz de mirarse a sí misma para reivindicar sus siglos de historia y en base a ellos crear una identidad propia.

POR ALMA CANALES

Chillán Viejo ha logrado sortear todos los desafíos que el destino le ha puesto: en 1655 sobrevivió al ataque de los indígenas, que obligó a cambiar la ubicación de la ciudad; a los terremotos que la destruyeron nuevamente e incluso al abandono en el que estuvo sumido hasta 1996. Sin embargo, cuando se convirtió en comuna gracias a la Ley 19.434, promulgada durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, los recursos que empezaron a llegar a la localidad hicieron que su gente tomara las riendas de su destino y en una denominada “reivindicación histórica” pudiera adquirir las características de una ciudad moderna.

Antonio Burdiles llegó a esta comuna

de la provincia de Ñuble en 1996 y junto a su esposa se instaló en una casa de calle Baquedano. Venía de Santiago y aunque la distancia entre ambos lugares es de 399 kilómetros, el impacto al llegar al sector fue grande; como retroceder un siglo: “Aquí sólo había tres calles pavimentadas. Las otras eran de tierra o ripiadas. No habían veredas, el alumbrado público era escaso y no existía alcantarillado”, dice Burdiles, y recuerda que incluso en esa época había sólo tres líneas de colectivo y ninguna llegaba al lugar donde vivía.

Sin embargo, esa situación se revirtió. Actualmente, la ciudad cuenta con diez líneas de taxibuses colectivos, cinco de buses interurbanos, el 97% de las calles están pavimentadas, se instaló un centro de salud familiar municipal que nada tiene que envidiarle al sector privado, un estadio que fue inaugura-

do el 30 de abril de este año y pronto habrá una oficina del Registro Civil. Según el historiador Alejandro Witker, ninguna otra ciudad del país ha experimentado un crecimiento tan grande en tan poco tiempo.

Chillán Viejo por años luchó por convertirse en una comuna más de la región del Bío-Bío, ya que el crecimiento de ambas localidades no fue parejo. Mientras el nuevo Chillán construía nuevas estructuras y se expandía, el viejo terruño luchaba por conseguir un poco de atención y recursos para resolver sus problemas. En 1895 se cumplió su anhelado sueño, pero problemas administrativos llevaron a que en 1927 fuera suprimida como comuna. No obstante, en 1996 la historia fue diferente. “Hasta ese año, la ciudad tenía un pésimo carácter urbanístico. Estaba muy atrasada y abandonada. Sin embargo, ahora es una ciudad

ALGUNOS DATOS DE CHILLÁN VIEJO

Provincia: Ñuble.

Región: Del Bío-Bío.

Superficie: 292 kms.

Población: 26.172 habitantes (10.791 hombres, 11.293 mujeres). Corresponde al 1,19 por ciento de la población total regional. Principales Localidades: Chillán Viejo, Rucapequén, Los Colihues, Nebuco, El Quillay, Larqui, Quilmo, Lollinco y Caserío Maule.

Ríos: Chillán y Larqui.

Fuente: Subsecretaría de Desarrollo Regional en base a los datos del Censo 2002, proyectados al 2006.

urbanizada, limpia y tranquila, y se ha transformado en un buen lugar para vivir”, relata Julio San Martín, quien tomó la comuna en sus inicios. El edil agrega que hasta esa fecha, Chillán Viejo era el patio trasero del Chillán nuevo pero que al recuperar su condición de comuna se le devolvió parte de la dignidad perdida.

EQUIVOCACIONES

Cuando se piensa en Chillán suelen cometerse varios errores. El primero es creer que Chillán y Chillán Viejo son un mismo lugar. Fabián Iribarra, historiador y encargado de cultura de la municipalidad de Chillán Viejo, aclara que no es así y que ambas tienen una diferencia de casi 300 años. Mientras Chillán Viejo data del 26 de junio de 1580, fecha en la que se estableció el fuerte San Bartolomé en la ribera norte del Río Chillán, la historia de Chillán nuevo partió en 1835, cuando un terremoto sacudió la ciudad. Y como no era la primera vez, José Joaquín Prieto, Presidente de la época, decidió cortar por lo sano y ordenó reconstruir la ciudad en los terrenos ocupados por los fundos Huadún, Olate y Huambalí.

Desde ese momento cada sector comenzó a escribir su propia historia y cada una adquirió características propias. El nuevo poblado se convirtió en una comuna moderna que concentró todo tipo de servicios y



En el Parque Monumental se encuentra una estatua de bronce macizo que representa a O'Higgins montado en un caballo con gesto triunfal.

donde se instaló la municipalidad, mientras que Chillán Viejo quedó rezagado, llevando una vida de campo y viviendo al alero del nuevo. El alcalde Julio San Martín define a su gente como personas esforzadas, con apego a las raíces y a la historia y que aún practica la vida de barrio. Menciona que incluso aún pueden verse casas quinta, que tenían una gran extensión de terreno y en las que se cultivó la mejor fruta y verdura que abastecía a la zona. Estas diferencias marcan la personalidad de los habitantes, hasta el punto que cada vez que alguien comete el error de llamarlos “chillanejos”, ellos corrigen diciendo que el gentilicio correcto es “chillanvejano”.

Una segunda equivocación es pensar que la ciudad está llena de antiguas casas coloniales. El historiador Alejandro Witker aclara al respecto que la mayoría de las viviendas antiguas sucumbió a los terremotos, por lo que la arquitectura de la comuna es reciente. El primer movimiento telúrico se produjo

en mayo de 1751 y sus estragos hicieron que el río Chillán cambiara su curso unas 15 cuadras al sur. Por precaución, las nuevas viviendas comenzaron a levantarse en el sector conocido como “Alto de la Horca” y “Viña Moscatel”, terrenos donde se ubica la ciudad actualmente.

Un nuevo desastre se hizo sentir en 1835 y marcó el inicio del nuevo Chillán. Sin embargo, no fue el último; el 24 de enero de 1939, un terremoto de 8,3 grados en la escala de Richter cobró la vida de casi 30 mil personas y ni siquiera respetó la casa del libertador, de la que sólo quedaron en pie los pilares de la entrada.

Claudia Núñez, coordinadora de bibliotecas de la ciudad, agrega un tercer dato: La mayoría de los turistas que llega a la zona creen que la casa donde se emplaza el centro cultural de la ciudad es la antigua casa de O'Higgins. La confusión es comprensible, ya que aunque esta infraestructura data de 1970, su diseño conserva la estructura y materiales de la arquitectura colonial. La

Dirección de Obras quiere plasmar ese sello en el resto de la ciudad, una mezcla entre elementos típicos coloniales y construcciones modernas que quedará estipulada en el plano regulador que la comuna está formulando y que ya puede observarse por ejemplo, en el edificio consistorial.

VOLVER A LAS RAÍCES

Si bien Chillán Viejo considera lo cultural como una parte central de la identidad de la comuna, fue hace dos años que el municipio decidió explotar los siglos de historia que acumulan las polvorientas calles y los añosos plátanos orientales que refrescan la ciudad con sus inmensas arboledas. Fue por ello que surgió la idea de remodelar el Parque Monumental, realizar visitas guiadas por distintos puntos de la ciudad, fabricar dioramas e instalar mosaicos biográficos en las principales arterias de la comuna.

Claudia Núñez, dice que ése es el gancho de Chillán Viejo, ya que la comuna carece de atractivos naturales que le permitan competir de igual a igual con destinos como Pucón o Puerto Varas. Gracias a esta apuesta, la comuna recibe anualmente un promedio de 12 mil turistas. Núñez agrega que si bien el fuerte es en los meses de verano, las visitas de delegaciones de estudiantes y de adultos mayores los mantienen funcionando todo el año.

Uno de los primeros proyectos fueron los murales urbanos. Fabián Iribarra cuenta que gracias a un proyecto del Fondart regional del año 2006, pudieron instalar 16 murales de cerámica esmaltada en las principales calles de la ciudad, donde se muestra una fotografía del personaje histórico que da el nombre a la vía y una breve reseña de quién es. Este proyecto está incluido en el programa de visitas guiadas denominado “Conociendo mi ciudad” y gracias a él los visitantes pueden recorrer los mismos espacios por los que pasaron

Claudio Arrau, Violeta Parra, Marta Colvin y Ramón Vinay, algunos de los ilustres personajes que vieron el mundo por primera vez en estas tierras y que hicieron que la comuna se ganara el apodo de “cuna de la patria”.

Otra iniciativa son los seis dioramas repartidos entre la biblioteca y el edificio consistorial. Representan a escala una escena histórica que abarcan desde la construcción del fuerte San Bartolomé en 1579 hasta el momento en que el alcalde San Martín asumió su cargo. Claudia Núñez comenta que esta idea surgió como una manera de responder visualmente a algunas de las preguntas que tienen los visitantes sobre diversos momentos históricos de la comuna.

Pero el proyecto más emblemático de la zona es el Parque Monumental, la que está siendo remodelada por etapas gracias a su inclusión en los proyectos Bicentenario que desarrolla el Gobierno. La joyita de la comuna tiene una extensión de dos hectáreas, está emplazada en el mismo lugar donde nació Bernardo O’Higgins el 20 de agosto de 1778, aunque inicialmente su superficie abarcaba 18 hectáreas. Allí se encuentra el mausoleo con los restos de Isabel Riquelme y Rosita O’Higgins, madre y hermana del libertador. Tiene patios y jardines adornados con especies arbóreas autóctonas, un mural

de piedra de 60 metros de largo hecho por la muralista María Martner García y un monumento de bronce macizo que representa a O’Higgins montado en un caballo y con gesto triunfal. Esto compone el área monumental, la que fue remodelada hace unos meses en lo que correspondió a la primera etapa del proyecto.

Núñez comenta que la segunda etapa partirá en las próximas semanas y estará abocada a mejorar las áreas verdes. Para ello ya se hizo un diseño paisajístico que aproveche las especies existentes y agregue otras que contribuyan a embellecer el parque. La etapa final, que aún no se ha definido completamente, contempla la construcción de una casa museo, que se ubicará en el lugar exacto donde estaba la casa de O’Higgins y que pretende ser una réplica de la vivienda original donde el libertador nació y pasó gran parte de su niñez.

Así, poco a poco, Chillán Viejo se reencontra con su pasado, se enorgullece de él y saca a relucirlo como su mejor carta frente a los visitantes. Ahora, menciona el alcalde San Martín, sólo falta traer los restos de Bernardo O’Higgins a la comuna. “Eso sería justicia histórica. Por eso nunca perderemos la esperanza de devolver al libertador a su tierra”, concluye el edil. **EC**



La secuencia de fotografías corresponde a una serie de murales con la historia de diversos personajes que dan nombre a varias calles de la ciudad.

